

LAS TÉCNICAS ESTRUCTURALES

Las técnicas estructurales son aquellos instrumentos metodológicos de aproximación empírica a la realidad social que buscan la 'comprensión significativa e interpretación motivacional profunda' de la conducta de los actores sociales, en su 'orientación interna' (creencias, valores, deseos, prejuicios, emociones,...). Donde más se usan actualmente estas técnicas en el análisis de mercados, con el objeto de definir las imágenes sociales preconscientes de los productos comerciales, así como captar, contextualizar e interpretar las actitudes y motivaciones básicas de los distintos grupos sociales latentes detrás de dichas imágenes o preconcepciones. Poco a poco, estas técnicas se han ido aplicando (y se aplican) en otros campos de investigación sociológica.

Una primera y fundamental característica de las técnicas comprensivas o estructurales es que son instrumentos de 'observación directa', en los que se desarrolla una interacción personal entre el sujeto investigador y el objeto de estudio. Otra característica es que dichas técnicas exigen la libre manifestación. Se basa en discursos producidos espontáneamente por las personas o los grupos que se someten a una reducción 'semiológica' y son analizados convenientemente, haciendo emerger inferencias, significaciones, informaciones...

Las técnicas comprensivas o estructurales tienen por objeto conocer y explicar los elementos irracionales y subjetivos en toda acción social. Se fundamentan en el análisis del discurso y destacan: 1) los grupos de discusión; 2) las entrevistas semidirigidas; 3) las historias de vida; y 4) el análisis cualitativo de contenido, en el que resalta el análisis de la enunciación.

A) Grupos de discusión

El objetivo del grupo de discusión como técnica es fundamentalmente pragmático, macrocosociológico y extragrupal: el grupo es una ocasión, un instrumento para conocer algo fuera del grupo. Sólo interesa como medio de expresión de las ideologías sociales, como unidad pertinente de producción de discursos ideológicos y motivacionales¹. Por tanto, los grupos de discusión no deben confundirse con los grupos de terapia o los grupos experimentales cuyo objeto principal es de naturaleza psicológica. Esta técnica posee varias ventajas en relación a las encuestas y también respecto a las entrevistas personales semidirigidas.

En primer lugar, los grupos de discusión ofrecen unas oportunidades de conocimiento y análisis que la encuesta y la entrevista individual no pueden ofrecer o lo hacen en condiciones menos ventajosas. La discusión en grupo provoca la intervención de niveles menos conscientes e incontrolados, lo que significa la aparición de elementos subjetivos, irracionales incluso (deseos, bloqueos, vacilaciones...), que constituyen el objeto de estudio del grupo de discusión. En la reunión en grupo hay también interacción (no sólo verbal) que reflejan tensiones y/o contradicciones que en una encuesta o en una entrevista apenas se vislumbran.

En segundo lugar, el grupo de discusión crea y reproduce un contexto social en el que los datos, las afirmaciones y las observaciones adquieren un sentido más real y manifiesto del que se puede obtener a través del cuestionario en una encuesta o en la entrevista personal.

Por último, los grupos de discusión son mucho más eficaces si lo que se pretende conocer,

¹ Alfonso Ortí, "La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta y el grupo de discusión", en Manuel García Ferrando; Jesús Ibáñez; Francisco Alvira, El análisis de la realidad social...cit., p. 180.

explicar y comprender son las ideologías y sentimientos sociales, más o menos inconscientes, y no meras opiniones o actitudes conscientes o características individuales.

"El comportamiento de los consumidores, el significado de una huelga, las preferencias políticas, los hechos sociales, se captan y analizan con más profundidad y riqueza en grupo que aisladamente, con la ventaja adicional del ahorro en costo y en tiempo².

La selección de los/as participantes en una reunión de grupo se efectúa no de forma distributiva (muestreo por representación) sino que se realiza teniendo en cuenta los objetivos de la investigación y el papel social de quienes han de intervenir (muestreo por significación). El contacto con las personas que han de formar el grupo tiene que hacerlo siempre alguien diferente a quien lo dirige (*moderador*). Los individuos seleccionados deben saber lo menos posible de la investigación y sus objetivos, así como de sus interlocutores, con el fin de evitar la preparación de opiniones y discursos. De hecho, un requisito fundamental es que no se conozcan entre ellos/as, aunque tengan características más o menos homogéneas (edad, género, posición social y/o institucional, etcétera). Esta homogeneidad es importante para facilitar el desarrollo y el entendimiento del discurso y para que no existan interferencias o silencios por motivos de diferencias sociales y personales. El número de participantes en un grupo oscila entre ocho y diez personas. El número de grupos de discusión depende de la naturaleza de los objetivos de la investigación, así como de la significación de los grupos sociales implicados en el hecho social que se analiza.

El grupo de discusión, en su proceso, está sometido a tres dimensiones que, sin duda, lo condicionan: 1) el espacio; 2) el tiempo y 3) las interacciones interpersonales.

El grupo de discusión pertenece a un espacio. El local de la reunión debe ser agradable, sin ruido ni perturbaciones. La disposición de los muebles debe evitar la preeminencia de ningún miembro (mesa circular u ovalada, sillas semejantes). El local ha de estar fuera del contexto cotidiano de los *actuales*, de quienes participan en la reunión.

El discurso provocado en el grupo se produce en un tiempo concreto y periodificado. Hay una historia en el grupo (primer momento: formación del grupo, inicio y desarrollo de la reunión que es grabada magnetofónicamente) y una historia del grupo (segundo momento: transcripción mecanográfica, análisis e interpretación³).

Con respecto al funcionamiento del grupo (el proceso), existe entre los *actuales* relaciones asimétricas y simétricas. Las relaciones asimétricas o desiguales se dan porque hay una transferencia al *preceptor* (el silencio del moderador como 'poder' y la palabra del *actuante* como 'deber'), una transferencia al grupo (la respuesta del grupo como presencia de la 'sociedad') y una competencia desigual entre los *actuales* (la guerra entre palabras). Las relaciones simétricas o de equivalencia se refieren al grupo de discusión como sujeto lingüístico (que produce discursos) y

² José I. Ruiz Olabuénaga; María Antonia Ispizúa, *ob. cit.*, p. 162.

³ Jesús Ibáñez habla de dos momentos en el grupo de discusión: 1) el psicoanalítico, en el cual el director o moderador realiza un análisis desde la microsituación del grupo, interpretando cada fenómeno como emergente situacional; y 2) el sociológico, en el cual un equipo de sociólogos/as efectúa un análisis desde la macrosituación, interpretando la situación en el grupo como reflejo de la situación fuera del grupo. Jesús Ibáñez, "Investigación profunda y motivación", en *Marketing para publicitarios*, Instituto Nacional de Publicidad, Madrid, 1969, p. 101. Véase también, Jesús Ibáñez, *Más allá... cit.*, pp. 271 y ss.

como objeto de estudio (análisis semiológico y sociológico).

Existe también una clara diferenciación de roles en el grupo de discusión. Podemos distinguir: 1) el papel personal del *preceptor*; 2) el papel no-personal del *preceptor*; y 3) el rol de cada uno de los miembros del grupo. El papel personal del moderador se puede describir, por un lado, como un *provocador* inicial (propone directa e indirectamente el tema a discutir) y emocional (incentiva el deseo de abordar la cuestión suscitada) de la discusión. Por otro lado, su función se puede definir como *catalizadora*, en el sentido de que conduce lo más asépticamente posible (sin enjuiciar cada intervención) el debate, deshaciendo silencios, manteniendo la discusión y reformulando algunas de las participaciones.

La acción impersonal del *preceptor* viene representada por la presencia del magnetófono o grabadora que recoge toda la discusión y, en su caso, por la presencia del *observador*, una persona en la reunión que registra la interacción grupal.

Finalmente, entre los mismos miembros del grupo se suceden una serie de roles derivados del grado y la naturaleza de su intervención, su posición social y en el grupo, etcétera. De todas maneras hay que tener en cuenta que el grupo no debe preexistir ni sobrevivir (nace antes de la reunión y muere después de ella), lo que significa que las relaciones interpersonales no deben durar más allá de la discusión en grupo. También debe delimitarse con nitidez el tiempo de intervención (comienzo, continuación y conclusión de la discusión) que no ha de ser superior a una hora y media. Por último, se recomienda la utilización de los nombres propios de cada persona que interviene durante la discusión (conocimiento en el grupo), aunque en la transcripción sólo aparezcan iniciales identificadoras que no tienen por qué coincidir con la de los nombres (anonimato respecto al exterior del grupo).

El análisis de los grupos de discusión se realiza a través de un examen longitudinal, considerando el discurso de cada persona que ha intervenido en relación a su posición y significación social, y otro transversal, en el cual se estudia los temas, las palabras, la lógica, etcétera producida y reproducida en el propio grupo.

B) Entrevistas Semidirigidas

No cabe duda de que la máxima interacción personal posible entre sujeto investigador y objeto de estudio se produce en la llamada 'entrevista no-directiva' o 'entrevista abierta'. Básicamente, la 'entrevista semidirigida' consiste en un diálogo intenso, cara a cara, directo y espontáneo, que requiere una cierta concentración.

El objetivo de esta técnica es reproducir el discurso motivacional (consciente e inconsciente) de una 'personalidad típica' en una situación social determinada.

La entrevista 'en profundidad' es una técnica cuyo objetivo es conseguir que un individuo transmita oralmente su definición personal, subjetiva, de la situación. El sujeto investigador se centra en lo que es importante y significativo para la persona entrevistada, sus interpretaciones, perspectivas y expectativas, así como la manera con que observa, describe y explica el mundo (social) que le rodea.

Existen diversos tipos de entrevistas. Según el proceso y el grado de espontaneidad presente en él, podemos diferenciar la entrevista 'no-dirigida' o 'abierta' y la entrevista 'dirigida' o 'cerrada'.

Según el objeto de análisis, se puede distinguir la entrevista 'en profundidad', centrada en los elementos ideológicos del discurso, y la entrevista 'enfocada', interesada sobre todo en la experiencia vital de la persona entrevistada en relación a un fenómeno del que ha sido protagonista directo.

La entrevista semidirigida supone la presencia de un guión, así como una interacción personal más o menos intensa en la que, a pesar de la presencia de elementos de fuerte relación como son la empatía, la persuasión, etcétera, debe predominar la relación aséptica entre el sujeto investigador y la persona entrevistada.

En dicho tipo de entrevista, pues, el investigador se limita a 'leer' las coordenadas motivacionales (psíquicas, culturales, de clase, de género, de edad,...) del discurso del entrevistado/a. De esta manera, el análisis de la significación motivacional de una actitud determinada se orienta y agota en las dimensiones del contexto estructural del discurso ideológico-motivacional que configura la praxis social. Es decir, el análisis del discurso se limita a ubicar al protagonista dentro de la estructura social. El lenguaje es así definido como ideología y también como acción.

C) Análisis Cualitativo de Contenido

El análisis de contenido cualitativo o estructural se basa en las dimensiones no cifradas del texto, del documento, del discurso. Su objetivo es analizar lo no-dicho, lo implícito, con el fin de obtener información, explicar y comprender, los elementos subjetivos del lenguaje. Entre las diversas técnicas cualitativas de estudio de contenido subrayo el análisis de la enunciación, referido al proceso mismo en que emerge y se desarrolla un discurso.

El análisis de la enunciación

El análisis de la enunciación se basa en una concepción del discurso como 'palabra en acto', como 'proceso'. El discurso no se presenta como un mero 'dato' acabado, como una sencilla transposición de opiniones, actitudes, valores, etcétera. El texto es visto como un momento de un proceso de elaboración, con todo lo que esto significa (aparición de contradicciones, de incoherencias, etcétera). El análisis de la enunciación se utiliza para el estudio mediante entrevistas no dirigidas o semidirigidas, grupos de discusión y algunos análisis de Psicología Clínica y de medios de comunicación social y discursos políticos.

Se trata, pues, del estudio del discurso considerado como dinámico, no estático, presentado como una sucesión de transformaciones del pensamiento/forma. Este juego de transformaciones opera en múltiples niveles. El objetivo del análisis de la enunciación es aprehender, simultáneamente, niveles diferentes e imbricados, más allá del análisis de la forma, basado en el registro semántico. Su objetivo es captar las tensiones, los deseos, las dudas, las contradicciones... del discurso sobre un tema en una comunicación.

Siendo intensivo el análisis, es necesario y suficiente trabajar sobre un material restringido (entre quince y treinta textos) elegido mediante muestreo. Para su comparación se requiere también aplicar un formato estandarizado que no entorpezca la libre creación del discurso.

Teniendo en cuenta la disposición y la progresión del discurso mediante indicadores, cada discurso debe ser un texto lo suficientemente prolongado como para formar un todo homogéneo. En el caso las entrevistas semidirigidas, éstas han de durar de media hora a una hora, la

transcripción mecanográfica de la misma de cuatro o cinco páginas a veinte o treinta páginas.

La preparación del material debe desembocar en la transcripción exhaustiva de cada producción. Esta transcripción debe reflejar tanto la información lingüística (registro de la totalidad de los significantes) como paralingüística (silencios, onomatopeyas, risas, ironías, dudas,...).

El análisis de la enunciación puede subdividirse en varias etapas: 1) análisis temático; 2) análisis lógico; 3) análisis secuencial; 4) análisis estilístico; y 5) análisis de las figuras retóricas.

El análisis de la enunciación es complementario de un análisis temático previo. En el análisis temático no sólo se tienen en cuenta las condiciones del discurso sino las frecuencias de los temas (unidad de registro). El discurso, por tanto, es considerado como dato segmentable y comparable con otros textos y discursos.

El análisis de la enunciación en sí comienza cuando se considera el carácter procesual del discurso. Para ello, se tiene en cuenta, en primer lugar, la lógica y el desarrollo del discurso. Posteriormente se analizan los estilos y las figuras retóricas.

El análisis lógico es un análisis de las relaciones entre 'proposiciones'. Una proposición es una afirmación, un juicio, una declaración en la que se establece una relación coherente entre dos o más términos. Por tanto, la primera operación consiste en escandir el texto proposición por proposición. Normalmente se realiza mediante el signo /. La observación de la sucesión de las proposiciones revela modos de razonamiento.

Una vez detectados los distintos modos de razonamiento, el texto puede ser descompuesto por 'secuencias'. Se distinguirá una nueva secuencia cada vez que hay una transformación: un cambio de sujeto, el paso de una narración a una descripción, o de una descripción a un juicio, etcétera. La anotación casi siempre está facilitada por la presencia en el discurso de rupturas (silencios, expresiones como 'es decir', 'sin embargo', 'ahora bien...'). El análisis secuencial pone de relieve la escansión, el ritmo, la progresión del discurso a un nivel más global que el análisis lógico. Análisis lógico y análisis secuencial son dos etapas reveladoras de la 'dinámica' de la comunicación, del discurso, de la entrevista, de la discusión.

El análisis del estilo parte de la premisa de que en el discurso espontáneo, no-dirigido (y, en ocasiones, en el discurso controlado, como en la publicidad), la expresión y el pensamiento están fuertemente conectados. En el análisis estilístico existe una serie de 'indicadores' que permiten el estudio del mensaje, de la producción del mensaje. Por ejemplo, la 'sobriedad' refleja un discurso 'comprometido'. El 'lirismo' manifiesta la fuerza de un bloqueo en el tema abordado y la necesidad de mantener dicho bloqueo (alienación). Las 'letanías', es decir, la acumulación por repeticiones próximas, manifiestan el deseo del 'hablante' y también la necesidad de hablar para aliviar una tensión. Las 'interpolaciones' son incidentes, circunlocuciones, silencios y lagunas que favorecen el retraso de la progresión. Se las puede considerar como signos de inhibición, de detención del discurso, de ruptura de la continuidad de aquello que acude a la memoria. Se trata de un 'discurso socializado'. La 'interpolación' puede ser una 'sustentación' o una 'corrección'.

Entre las figuras retóricas y otros elementos atípicos del discurso destacan: 1) las recurrencias; 2) los lapsus; 3) los ilogismos; 4) las coartadas; 5) la conjunción; y 6) la reducción.

Las recurrencias son repeticiones de un mismo tema o de una misma palabra en contextos

diferentes, separados. En el transcurso del discurso, las recurrencias pueden ser un indicador de importancia (bloqueo psicológico del tema), de ambivalencia (integración en el marco conceptual del 'hablante'), de denegación (deseo de persuasión) o de la presencia de la idea rechazada.

En los lapsus ocurre algo involuntario: una palabra o una idea es reemplazada por otra. Esto significa la insistencia no dominable de una idea rechazada. El lapsus es una irrupción irracional en un contexto racionalizado, que rompe bruscamente la defensa y transgrede la norma.

Los ilogismos o fallos lógicos corresponden a una tentativa de razonamiento y a un deseo de demostración que fracasan en la argumentación. Estos fallos lógicos revelan la necesidad de justificar un comportamiento personal (el niño ante los padres), un juicio contradictorio con respecto a la situación real (una mentira, un error en un examen), una 'conducta desviada' (un juicio).

Las coartadas son una forma de desviar los conflictos y tensiones en una comunicación. Entre las coartadas más utilizadas destacan la recurrencia a 'lugares comunes' (búsqueda de la complicidad con el interlocutor, por ejemplo: 'como decías antes') y los 'juegos de palabras' (el humor como desvío de tensiones).

Las figuras retóricas juegan con el razonamiento o con el sentido de las palabras. Entre las figuras retóricas más usadas destacan la 'conjunción' (búsqueda de la armonía, cuando hay disyunción en la realidad: la 'paradoja' y la 'hipérbole' son figuras retóricas que buscan la conjunción) y la 'reducción' (simplificación de la realidad mediante una imagen o una palabra: la 'metonimia' o 'sinécdoque' y la 'metáfora' o 'catacresis' son las figuras más utilizadas en este caso).

D) El método biográfico

A pesar de la antigüedad de la técnica, el método biográfico es una de las herramientas menos utilizadas por los científicos sociales. Quizás se deba al positivismo dominante en todas ellas, o quizás al poco rigor metodológico que se le supone en su uso, o al desconocimiento de sus posibilidades y de su proceso. En esta lección se pretende dar a conocer, de una forma detallada y eminentemente práctica, el método biográfico, resaltando sus contribuciones, sus ventajas y sus inconvenientes, sus límites y sus logros.

Biografías, autobiografías, historias de vida, leyendas, transmisiones orales de acontecimientos y conocimientos pretéritos, relatos biográficos, biogramas... han existido y existen desde los mismos orígenes de la humanidad, de la vida en sociedad. Su utilización científica data del siglo XIX y es muy esporádica.

El uso del método biográfico en las ciencias sociales tiene, en la actualidad, un triple objetivo: 1) superar el positivismo en que se han visto encorsetadas desde sus inicios (objetivo epistemológico y teórico); 2) otorgar un carácter científico/racional a las biografías, autobiografías, transmisiones orales, documentos personales,... presentes en la humanidad (objetivo metodológico); y 3) renovar la propia enseñanza de las ciencias sociales (objetivo pedagógico).

Aspectos epistemológicos en el uso de la técnica

Uno de los problemas fundamentales que plantea el uso del método biográfico es el de la

objetividad y la neutralidad del quehacer científico social. Para los detractores de este tipo de técnica, los relatos biográficos suponen un acercamiento excesivo al actor social, dando lugar a un problema epistemológico clave: el carácter científico, objetivo, de la investigación social, frente a la subjetividad con que se presenta dicha técnica. Para sus defensores, en cambio, el método biográfico significa, de forma simultánea, la independencia de las ciencias sociales respecto a las matemáticas y otras ciencias físicas y la recuperación del actor social, resurgiendo así el carácter aplicado del conocimiento científico. El método biográfico, en este contexto, tiene como principal cometido epistemológico, la recuperación del actor social como protagonista no sólo de su realidad, sino también del propio proceso investigador.

La importancia teórica del método biográfico

Desde una perspectiva teórica, el método biográfico se presenta como una reacción desde el humanismo ante el positivismo, como un esfuerzo teórico-metodológico por recuperar al actor social como protagonista principal de la realidad social, como fuente primaria de información. Esto significa también la consideración de los aspectos cotidianos de dicha realidad.

En síntesis, las contribuciones epistemológicas y teóricas más destacadas del método biográfico son las siguientes: 1) plantea el problema de la objetividad y la neutralidad de la ciencia en su propio quehacer; 2) subraya el carácter aplicado de las ciencias sociales; 3) el objeto de estudio se hace copartícipe del proceso investigador, recuperando así el protagonismo del actor social; 4) señala la importancia de los hechos cotidianos (microsociológicos) de la realidad social; 5) descubre y hace descubrir las relaciones de poder existentes en la investigación; y 6) pone a prueba teorías, conceptos e hipótesis.

El interés metodológico de las historias de vida

El objetivo metodológico de las técnicas biográficas es el de otorgar un carácter científico/racional a los documentos personales. Esto significa que, a diferencia de las leyendas, las transmisiones orales tradicionales, las novelas, las biografías, las autobiografías, las crónicas históricas, etcétera, el método biográfico está sometido a un cierto rigor procesual que es el que le otorga dicha cientificidad. Al mismo tiempo, el método biográfico va a significar, en el mencionado proceso, la recuperación del sujeto social en la recolección/producción y el análisis de datos, así como un lugar de encuentro entre las diversas ciencias sociales.

Biografías y autobiografías a lo largo de la historia

Es en la transmisión oral y las escrituras donde encontramos el origen y el desarrollo de las técnicas biográficas. La utilización de los documentos personales a lo largo de la historia en las distintas sociedades tiene varios objetivos: 1) transmisión de conocimientos, de cultura (aprendizaje de técnicas de caza/pesca, cultivo, artes...); 2) trascendencia de un personaje poderoso (vida eterna); y 3) moralizar la sociedad mediante ejemplos (vidas ejemplares). En la antigüedad son los relatos biográficos hechos por cronistas de la época la técnica más utilizada. Las representaciones teatrales, los cantares y las crónicas históricas sustituyen a los dibujos, jeroglíficos, etcétera.. Más adelante, con la proliferación de la escritura que supone el uso de la imprenta, aparecen los diarios, las confesiones, las autobiografías... El cine y todos los documentos audiovisuales significan un desarrollo cuantitativo y cualitativo de las biografías y autobiografías.

El cuadro que sigue resume la evolución histórica del uso de los documentos personales hasta su utilización científica, considerando los sujetos, los objetivos y las técnicas.

<u>Historia de los documentos personales</u>			
<u>Lugar y fecha</u>	<u>Objetivos</u>	<u>Sujetos</u>	<u>Técnicas</u>
Egipto Antiguo	Vida eterna	Faraones, médicos,...	Biografía
China e India	Categorías humanas	Poderosos	Biografía
Grecia y Roma	Comparaciones, semblanzas	Emperadores, filósofos	Biografía
Islam, siglo X	Ejemplaridad moral	Santos, filósofos	Biografía
Cristianismo, Edad Media	Ejemplaridad moral	Santos, mártires	Biografía
España, Reconquista	Ejemplaridad	Reyes, nobles	Biografía
Europa, siglo XIX	Trascendencia	Políticos, artistas	Biografía y autobiografía
América, finales siglo XIX	Uso científico	Indígenas, inmigrantes	Biografía y autobiografía
Europa y América, siglo XX	Uso científico	Marginados/as, élites	Nuevas técnicas

El uso científico del método biográfico

El uso científico de las historias de vida tiene que ver con una serie de cambios sociohistóricos que suponen transformaciones en los objetivos, los sujetos y las técnicas. Cada ciencia social, dada su diferenciación por objetos, otorgará una importancia y unas características muy específicas al método biográfico, lo que supone, en los inicios de la técnica, una diversidad metodológica nada desdeñable.

a) Las transformaciones en el uso de los documentos personales

El uso científico de las biografías conlleva un cambio en los objetivos. Ya no se trata de magnificar historias de grandes personajes o contar anécdotas de los mismos, o buscar a través de los relatos biográficos una ejemplaridad moral (religiosa o no), o hacer una crónica para legitimar un título o una posición social. El objetivo del método biográfico tiene que ver con los objetivos

de cualquier otra técnica de investigación. Se trata de buscar una inferencia, conocer una realidad, verificar o contrastar hipótesis, etcétera.. El conocimiento de la realidad social a través de la concepción de los actores sociales, de sus experiencias, de su vida... Este objetivo significa, por un lado, el desarrollo del método casuístico, íntimamente relacionado con la estadística, y, por otro lado, la distinción de conceptos (biografía, autobiografía, memoria...) y materiales (diarios, cartas, entrevistas...) para su análisis.

El método casuístico (estudios de casos), en el que inicialmente se incluyó como variedad el método biográfico, está muy relacionado con la estadística social. Su función consistiría en analizar los elementos no cuantificables de la realidad social, detallando y pormenorizando (en definitiva, complementando) determinadas observaciones estadísticas.

"Ahora que la técnica de la estadística depende de la reducción de los datos a términos cuantitativos, con objeto de dar los totales, los porcentajes y las correlaciones, la técnica del estudio casuístico busca los datos en relación con los procesos que en su mayoría no pueden ser consignados numéricamente. La estadística selecciona ciertos factores específicos que implican las situaciones sociales y los maneja de tal manera que puedan descubrir las relaciones entre ciertas variables. El estudio casuístico examina las situaciones únicas, las personas, los grupos o las instituciones, como complejos, con el objeto de identificar los tipos y los procesos"⁴.

Para Pauline Young, el paso de la estadística social al método casuístico ha de darse: 1) cuando se quieren estudiar las situaciones concretamente o con detalles específicos relativos a la situación de una cultura; 2) cuando se desea estudiar el desarrollo natural, o la historia de vida de un objeto o de una persona, o de una situación; 3) cuando se desea estar seguro de los hechos de una situación total o de la mezcla de factores interrelacionados por la que pueden ser descritos y analizados los procesos sociales; y 4) cuando se estudia la vida interior de una persona, su deseo social (deseos de experiencia nueva, de seguridad, de reconocimiento y de respuesta, intereses y motivos)⁵. Otra posibilidad es la de efectuar un diagnóstico diferencial, sin importar las comparaciones, clasificaciones y generalizaciones científicas⁶.

El uso científico de las biografías conlleva también un cambio en los sujetos. Ya no se trata de historias de grandes personajes, santos, mártires, etcétera, sino actores sociales protagonistas de preocupaciones y acontecimientos concretos (supervivientes de culturas en decadencia, marginados, élites, inmigrantes...). Esto significa realzar, por un lado, la microsociología (los acontecimientos cotidianos) y, por otro lado, otorgar un protagonismo a los actores sociales en general y a determinados agentes sociales secularmente excluidos (como es el caso de biografías y autobiografías de mujeres, inmigrantes, delincuentes, etcétera).

El uso científico de las biografías conlleva también un cambio en las técnicas. La base tecnológica ha variado y en el estudio de los documentos personales encontramos una evolución que va desde la impresión escrita hasta el uso de elementos audiovisuales e informáticos. Esto significa un desarrollo cuantitativo (proliferación y diversificación) y, sobre todo, cualitativo (nuevas posibilidades en la recogida de datos y en el análisis, nuevos conceptos, nuevas

⁴ Pauline Young, Métodos científicos de investigación social. Introducción a los fundamentos y análisis de las investigaciones sociales, Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional, México, 1953, p. 256.

⁵ Pauline Young, Misma obra, p. 254.

⁶ Pauline Young, Misma obra, p. 256.

funciones) de la técnica biográfica. El cambio técnico hace alusión también al propio desarrollo de otras técnicas para la recolección e interpretación de datos en las ciencias sociales (desarrollo y diversificación de las entrevistas, las escalas, la semiótica, la socioestadística, etcétera..).

b) La diferenciación según cada ciencia social

El recurso al método biográfico en la Historia surge como reacción al positivismo, estando vinculada su utilización a la corriente relativista (Dilthey).

El uso de los documentos personales en la Historia (con la excepción de la Contemporánea) tiene como peculiaridad el hecho de que se trata de memorias de personas que han desaparecido hace tiempo, al igual que los testigos de sus relatos, e incluso los propios relatores. Ello implica un predominio del documento escrito, sometido a una tarea crítica de veracidad, autenticidad, estudio del contexto,... bastante desarrollado. Junto a las memorias encontramos la Historia Oral.

En la Historia predominan los documentos personales escritos, sobre todo autobiografías. Estos documentos son sometidos a un examen riguroso para detectar su veracidad y autenticidad. Mayoritariamente se centran en personajes con poder. Estas autobiografías se apoyan en otras ciencias y otras técnicas.

La Historia Oral se utiliza para el análisis de la evolución de civilizaciones sin escrituras. También para conocer las técnicas de oficios en decadencia o extinción. Por último, suele utilizarse para el análisis de acontecimientos contemporáneos, más próximos en el tiempo.

En la Antropología las historias de vida surgen como subproducto del trabajo de campo, como una de las técnicas para llegar a entender la vida de los pueblos. A veces no son más que bosquejos de vida, no un relato completo, con un escaso rigor metodológico que no le diferencian de las narraciones y anotaciones de sus antecesores (misioneros, exploradores, etcétera..). las características fundamentales del uso del método biográfico en la Antropología Social son: 1) El método biográfico en la antropología se usa, en primer lugar, como material etnográfico y, más adelante, en el análisis de la relación entre cultura y personalidad; 2) predominan los relatos de vida, sobre todo autobiografías asistidas; 3) estos relatos biográficos son en realidad bosquejos de vida entresacados del trabajo de campo, como material de apoyo de la observación participante, que es la técnica central; 4) además, en esos relatos domina el descriptivismo frente a cualquier intento de relación con la teoría y otros documentos; 5) existe también un grave problema: la representatividad de las historias de vida; 6) otro problema lo constituye el escaso rigor metodológico en el uso de la técnica, dificultando, entre otras cosas, el análisis comparado; y 7) el método biográfico se utiliza también para el análisis del impacto cultural.

La autobiografía en la Psicología tiene dos utilidades más o menos complementarias aunque inicialmente antagónicas: 1) clínica (psicoanálisis); y 2) procesos sociales (educación, socialización, Psicología Social).

Las características principales de esta técnica son: 1) el recurso al método biográfico en la Psicología está vinculado a la corriente psicoanalítica (clínica) y a la psicología social (educación/socialización); 2) predominan las autobiografías, sobre todo de hechos concretos, no de toda la vida en su extensión; 3) también se utilizan los estudios de casos, sobre todo autobiografías asistidas; 4) el individuo es el objeto del análisis, interesando el análisis de la conducta (y su modificación) y/o su proceso de socialización; 5) el análisis se centra en la lógica

del discurso y en las reacciones del sujeto (humor, autoengaño...); y 6) la biografía está ligada a otras técnicas (test proyectivos, escalas de actitud, etcétera..).

El uso sociológico tiene que ver con el análisis del cambio social y, sobre todo, con el estudio de problemas sociales concretos (élites, marginación social).

Las características de los documentos personales en Sociología son: 1) el recurso al método biográfico en la Sociología surge como reacción al positivismo, estando vinculada su utilización a la corriente comprensiva y al interaccionismo simbólico; 2) predominan los estudios de casos, sobre todo autobiografías asistidas usadas para el análisis de las élites de poder y de la marginación social (delincuencia); 3) otras técnicas biográficas utilizadas en Sociología son los relatos múltiples, usadas, sobre todo, para cuestiones relacionadas con la movilidad social y las trayectorias de clase; 4) originariamente interesaba la biografía de personas comunes (cotidianidad); 5) después se pasó al estudio de casos vinculados con problemas sociales (reforma social); 6) finalmente al análisis del cambio social (desigualdades); y 7) tanto las autobiografías asistidas como los relatos múltiples están sometidos a un riguroso control teórico y metodológico, estando ligados a otras técnicas de investigación social.

A pesar de estos inicios radicalmente opuestos, la utilización actual del método biográfico supone un lugar de encuentro entre las diversas ciencias sociales, lo que conduce a la necesaria interdisciplinariedad.

Las contribuciones metodológicas de la técnica

En síntesis, las contribuciones metodológicas de las técnicas biográficas son: 1) alcanzar aquellos aspectos no cuantificables de la realidad social; 2) detallar y/o especificar realidades y problemáticas concretas; 3) conocer los deseos, las motivaciones, las percepciones, las experiencias... de los actores sociales; 4) recuperar el sujeto social en el proceso de recolección/producción y en el análisis de datos; y 5) una mayor interdisciplinariedad entre las ciencias sociales.

La importancia pedagógica del método biográfico

"La historia oral escolar sirve para salvar la brecha entre lo académico y la comunidad; trae la historia al hogar, ya que relaciona al mundo del aula de clase y el libro de texto con el mundo social directo y diario de la comunidad en que vive el estudiante"⁷.

El método biográfico, llevado al aula, significa una herramienta importante para la comprensión de problemas sociales concretos, potenciando no sólo la interacción entre profesorado y estudiantes, sino además creando una apertura hacia la propia sociedad. En este sentido, es un instrumento fuertemente vinculado a la concepción abierta de la enseñanza.

En síntesis, las contribuciones pedagógicas del método biográfico son: 1) se trata de un método de enseñanza activo, participativo, directo, complementario; 2) el discente se convierte en historiador/relator de su propia realidad (autoconciencia); 3) actualiza la memoria de los interlocutores (docentes, discentes, comunidad); 4) rescata del olvido tradiciones y conocimientos

⁷ T: Shitton; G. Mehaffy; O. Davis, Historia Oral: Una guía para profesores (y otras personas), Fondo de Cultura económica, 1989, p. 20.

pretéritos; 5) ayuda a descubrir hechos desconocidos, cercanos; y 6) supone una apertura con la sociedad y con el medio específico local.

Definición, funciones y tipología

Las historias de vida, o método biográfico, constituyen un grupo de técnicas cuyo objetivo fundamental es rescatar y resaltar el lado humano de la realidad social, considerada como experiencia. Por tanto, la experiencia personal/vital se convierte en el instrumento y argumento centrales de análisis.

A diferencia de las entrevistas semidirigidas y otras técnicas que suponen una mayor interacción entre sujeto y objeto de estudio, las historias de vida tienen por objeto toda la experiencia o trayectoria vital, considerada en su contexto, y no la opinión o percepción personal de un fenómeno o una situación social dada. Esto supone una relación mucho más directa con el objeto, una relación más continua e intensa entre sujeto investigador y objeto de estudio. Las experiencias vitales recogidas conducen a una reconstrucción no sólo de una historia de una persona sino la de un grupo social determinado o una comunidad⁸. Además, como ya he señalado, las historias de vida tienen una utilidad nada desdeñable desde el punto de vista pedagógico, acercando a los/as estudiantes a materias más cotidianas y prácticas, haciéndoles observar otras perspectivas de un hecho social o histórico, convirtiéndoles a ellos/as y a sus entrevistados/as en protagonistas de lo que se explica en el aula.

Las técnicas biográficas son múltiples, tanto en lo que se refiere a sus denominaciones y posibilidades ('estudios de casos', 'historias orales', 'autobiografías asistidas', 'biografías documentadas',...) como en la técnicas en que se basa (observación sistematizada, entrevistas, consultas con fuentes secundarias, documentos, etcétera..). También son múltiples si consideramos su objeto y finalidad: análisis de clases sociales⁹, de familias, de grupos sociales y étnicos¹⁰, y como complemento a estudios documentales sobre acontecimientos históricos más o menos recientes (por ejemplo, la guerra civil española, la emigración canaria a Venezuela, la guerra de Vietnam, etcétera..). Además, las historias de vida son múltiples si tenemos en cuenta sus referencias teóricas y metodológicas (fenomenología, etnometodología, sociologías de la vida cotidiana¹¹) y sus procedencias y utilidades científicas (Psicología, Historia, Antropología, Sociología¹²).

En síntesis, las funciones de dicha técnica son: 1) verificativa; 2) deística; 3) creativa; 4) significativa; y 5) vindicativa.

⁸ Sobre la definición y evolución de las historias de vida como técnicas de investigación, véase Bernabé Sarabia, "Documentos personales: historias de vida", en Manuel García Ferrando; Jesús Ibáñez; Francisco Alvira, El análisis de la realidad social..., cit, pp. 187-208; Jean Peneff, La Méthode Biographique. De l'École de Chicago à l'histoire orale, Armand Colin Éditeur, París, 1990; y Franco Ferrarotti, Storia e storie di vita, Ed. Laterza, Bari-Roma, 1983.

⁹ Dos ejemplos en el uso de las historias de vida como técnica para el análisis de la composición y trayectoria de las clases sociales: Jorge Sábato, La clase dominante en la Argentina moderna. Formación y características, CISEA, Buenos Aires, 1988; y Lorenzo Cachón, ¿Movilidad social o trayectorias de clase? Elementos para una crítica de la Sociología de la movilidad social, Ed. Centro de Investigaciones Sociológicas/Siglo XXI, Madrid, 1989.

¹⁰ Aquí caben mencionar los estudios sobre los inmigrantes y en torno a las pandillas juveniles de la denominada 'Escuela de Chicago', así como los análisis de historias de familias realizados por Óscar Lewis para verificar lo que él denominó la 'cultura de la pobreza'.

¹¹ Véase al respecto, Mauro Wolf, Sociologías de la vida cotidiana, Ed. Cátedra, Madrid, 1982.

¹² Sobre las historias de vida en las ciencias sociales, véase Jorge Balán (comp.), Las historias de vida en ciencias sociales. Teoría y Técnica, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1975.

La función verificativa significa que dicha técnica sirve para contrastar y detallar hipótesis y observaciones que a través de otras técnicas no han podido ser del todo plasmadas. A través de esta función se pone a prueba la capacidad de inferencia de esta técnica.

La función deística consiste en señalar problemas y preocupaciones que por medio de otras técnicas no hubieran podido ser descubiertas.

La función creativa del método biográfico conlleva un esfuerzo de imaginación que incentiva la investigación, cuando ésta ha llegado a un punto de estancamiento. Ayuda a formular hipótesis y teorías.

La función significativa está relacionada con la comprensión de la realidad social desde el actor social. Se fundamenta en la dimensión subjetiva (experiencias, deseos, interpretaciones personales,...) de los acontecimientos sociales.

La función vindicativa, finalmente, está vinculada con el humanismo metodológico, como reacción al positivismo. Se trata de rescatar al actor social como protagonista de su realidad. Es la función política del método biográfico.

Tipología

Los intentos por esbozar clasificaciones del método biográfico son diversos. Por ejemplo, para Juan F. Marsal¹³ se pueden distinguir los documentos personales de la forma siguiente: 1) Por el público o ámbito que están destinados (profesionales/no profesionales; teóricos, metodológicos o de desarrollo); 2) Por el propósito de sus autores (autobiografías, biogramas e historias de vida); y 3) Por la forma de los documentos (autobiografías, cuestionarios, informes verbales, diarios, cartas, documentos expresivos y proyectivos).

En nuestra clasificación tomaremos como criterios fundamentales los objetivos y el objeto de la investigación.

Antes de describir esta tipología del método biográfico debemos aclarar determinados conceptos relacionados con dicha clasificación, como son: autobiografía, biografía, historias de vida, relatos de vida y biogramas.

La autobiografía es la narración de la vida hecha por el propio actor social. Entre los materiales con que cuenta el sujeto investigador están las memorias, los diarios personales, la correspondencia, registros iconográficos e incluso objetos personales. Es la técnica más subjetiva dentro del método biográfico, ya que es el propio objeto de estudio quien ha elaborado e interpretado sus experiencias, deseos, etcétera..

La biografía es la narración externa de la vida de otro/a. A los materiales enumerados anteriormente se pueden añadir entrevistas y otros documentos aportados por otras personas. Es la técnica más objetiva dentro del método biográfico. En ella, podemos distinguir las historias de vida, los relatos de vida y los biogramas.

¹³ Véase Juan F. Marsal, "Historias de vida y ciencias sociales", en Jorge Balán (comp.), Las historias de vida en ciencias sociales. Teorías y técnicas, Nueva Visión, Buenos Aires, 1974, pp. 47-50.

La historia de vida es una biografía basada en el relato del protagonista a través de entrevistas.

Los relatos de vida, en cambio, se basan en documentos adicionales. Los relatos de vida pueden ser paralelos o cruzados.

Los biogramas consisten en una recopilación de una amplia muestra de biografías personales, sometidas a comparación (grupos sociales).

En síntesis, la clasificación de los documentos personales según los objetivos y el objeto de estudio queda así:

1. Autobiografías

- 1.1. Memorias
- 1.2. Diarios personales
- 1.3. Correspondencia
- 1.4. Registros iconográficos
- 1.5. Objetos personales

2. Biografías

- 2.1. Historias de vida
- 2.2. Relatos de vida
 - a) Paralelos
 - b) Cruzados
- 2.3. Biogramas.

Los usos del método biográfico

Desde el punto de vista técnico,

"Cuatro objetivos principales justifican el uso de la Historia de Vida como método de investigación:

* Captar la Totalidad de una experiencia biográfica, totalidad en el tiempo y en el espacio, desde la infancia hasta el presente, desde el yo íntimo a todos cuantos entran en relación significativa con la vida de una persona, que incluye las necesidades fisiológicas, la red familiar y las relaciones de amistad, la definición personal de la situación, el cambio personal y el cambio de la sociedad ambiental, los momentos críticos y las fases tranquilas, la inclusión y la marginación de un individuo en su mundo social circundante.

* Captar la Ambigüedad y Cambio: Lejos de una visión estática e inmóvil de las personas y de un proceso vital lógico y racional, la historia de vida intenta descubrir todos y cada uno de los cambios por los que a lo largo de su vida va pasando una persona, y las ambigüedades, las faltas de lógica, las dudas, las contradicciones, la vuelta atrás,... que a lo largo de ella se experimentan.

* Captar la Visión Subjetiva con la que uno mismo se ve a sí mismo y al mundo, cómo interpreta su conducta y la de los demás, cómo atribuye méritos e impugna

responsabilidades a sí mismo y a los otros. Esta visión subjetiva revela la 'negociación' que toda vida requiere entre las tendencias 'expresivas' de la persona y las exigencias de 'racionalidad' para acomodarse al mundo exterior.

* Descubrir las Claves de Interpretación de no pocos fenómenos sociales de ámbito general e histórico que sólo encuentran explicación adecuada a través de la experiencia personal de los individuos concretos"¹⁴.

Estos objetivos delimitan claramente cuándo utilizar el método biográfico. En síntesis estos son los momentos adecuados para su utilización: 1) cuando se quieren estudiar las situaciones concretamente o con detalles específicos relativos a la situación de una cultura y/o un grupo social; 2) cuando se desea estudiar el desarrollo natural, o la historia de vida de una institución o de una persona, o de una situación o problema; 3) cuando se desea estar seguro de los hechos de una situación total o de la mezcla de factores interrelacionados por la que pueden ser descritos y analizados los procesos sociales; 4) cuando se estudia la vida interior de una persona, su deseo social (deseos de experiencia nueva, de seguridad, de reconocimiento y de respuesta, intereses y motivos); 5) para efectuar un diagnóstico diferencial, sin importar las comparaciones, clasificaciones y generalizaciones científicas.

Los usos de los documentos personales

Entre los usos científicos de los documentos personales destacan la autobiografía, las historias de vida y los relatos biográficos.

a) La autobiografía

La autobiografía es la técnica más subjetiva, ya que se trata de la narración de la vida hecha por el propio protagonista por su propia voluntad, y en el momento y el orden elegido por sí mismo. El papel del investigador se reduce a intentar analizar la veracidad de la documentación y, en su caso, consultar otros textos (personales o no) para completar la biografía o para su interpretación y concepción global. Las dificultades del investigador estriba en que, en primer lugar, no puede controlar el proceso de memorización y revalorización de las experiencias y sentimientos expresados en la autobiografía. En segundo lugar, el investigador no posee un contacto o una relación estrecha con el informante, limitando el registro sistemático y continuo de la narración. Por último, el investigador tiene una labor explícitamente fiscalizadora y/o mistificadora del personaje.

b) Las historias de vida como autobiografías asistidas

Las historias de vida como autobiografía asistida se define como el relato autobiográfico obtenido por el investigador mediante entrevistas sucesivas en las que el objetivo es mostrar el testimonio subjetivo de una persona en la que se consideran tanto los acontecimientos (experiencias, sucesos) como las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia. El papel del investigador es inducir la narración (según secuencias cronológicas llenando huecos y ayudando a recordar, dando continuidad al relato, posibilitando su registro sistemático, controlando la consistencia de la narración), transcribir el relato (retocando el texto cuidando su fiabilidad, su comprensión, puntuación, énfasis, silencios, dudas,...) y redactar la historia de vida

¹⁴ José I. Ruiz Olabuénaga; María Antonia Ispizúa, ob. cit., p. 220.

para su interpretación. A través de estas intervenciones se pretende objetivar la historia de vida.

c) Los relatos de vida

Cuando el investigador consulta otro tipo de textos y/o de técnicas con el fin de ampliar y/o detallar la narración, nos encontramos con los relatos de vida. Estos relatos biográficos pueden ser estrictamente individuales o de utilización múltiple. Del primer ejemplo destacan los 'estudios de casos', de gran tradición en las ciencias sociales. Los relatos múltiples suponen una concepción de los relatos de vida como prácticas. Distinguimos dentro de ellos, los 'relatos paralelos', los 'relatos cruzados' y los 'biogramas'.

d) El método biográfico como estudio de casos

Uno de los usos tradicionales de las historias de vida ha sido como una forma específica de los denominados estudios casuísticos. En este sentido, la utilidad del método biográfico es diversa: 1) para abrir caminos, sugerir hipótesis de partida o nuevas ideas que ayuden a iniciar una investigación o salir de un estancamiento de la misma; 2) para descubrir y/o hacer descubrir realidades olvidadas y/o desconocidas, como es el análisis de la marginación; 3) como ejemplo ilustrativo de observaciones realizadas a través de otras técnicas (sobre todo las encuestas), contando así con un testimonio vital, más o menos representativo o significativo del fenómeno estudiado; 4) por el contrario, como diagnóstico diferenciado del análisis anterior, como 'excepción que confirma la regla'; 5) para precisar análisis cuantitativos, complementando estudios estadísticos; 6) para crear tipologías de comportamientos, categorías sociales, actitudes ante el cambio social,...; y 7) en la Psicología, para el análisis clínico, para el análisis de conflictos, procesos de socialización, etcétera..

e) Los relatos biográficos paralelos

Los relatos biográficos paralelos se definen por ser una técnica objetivista, como una forma de encuesta basada en la representatividad de los informantes.

Como técnica en sí se caracteriza por: 1) ser múltiple (son varias historias de vida, no interesa un individuo específico); 2) se realiza en un medio social homogéneo (una clase social, una ocupación, una clan familiar,...), aunque las historias no tienen por qué mezclarse, ya que lo que más interesa el análisis comparado; 3) se basa en la diversificación de las historias vitales hasta llegar a la saturación, es decir, a informaciones que se repiten, carencia de novedades temáticas, de valores, etcétera...; y 4) también se fundamenta en la relación con el contexto sociohistórico, la estructura social y las estrategias personales y grupales (historia, biografía, estructura social).

Como complemento de otras técnicas, sirve para formular hipótesis, ampliar el objeto de observación, etcétera..., y como control cualitativo del análisis cuantitativo. También se utiliza como ejemplificación.

f) Los relatos biográficos cruzados

Cuando utilizamos diversos relatos biográficos en un mismo medio social (historias que se entrecruzan), contados individualmente, y los analizamos desde una perspectiva de grupo (clase, familia, ocupación), nos encontramos con los relatos cruzados.

Este tipo de relato biográfico posee las mismas características que los relatos paralelos. Su diferencia estriba en que: 1) el muestreo es más significativo que representativo; 2) se hace mayor hincapié en la historia del grupo, no en la individual, bien para llegar a conclusiones holísticas o generales, bien como verificación de los relatos (veracidad); y 3) interesa más el problema de las estrategias que el de las situaciones (trayectorias sociales).

g) Biogramas

El biograma no es más que una representación gráfica de relatos múltiples en un medio homogéneo y partiendo de diversas variables. En este sentido, se fundamenta en el análisis estadístico.

Podemos hablar de 'biograma colectivo' cuando los relatos biográficos: 1) son contados y discutidos en grupo; 2) están dirigidos hacia un tema o un momento común; 3) están basados en el análisis de movimientos sociales y/o acontecimientos colectivos.

Ventajas e inconvenientes

Como toda técnica de investigación social, el método biográfico presenta una serie de ventajas e inconvenientes. En síntesis, las ventajas son: 1) posibilita la formulación de hipótesis; 2) permite describir las relaciones sociales primarias (familiares, laborales, grupos informales, asociaciones,...); 3) proporciona un control casi absoluto de las variables que explican el comportamiento de los individuos dentro de su grupo primario; 4) ofrece respuestas más exhaustivas y profundas respecto a cuestiones que, a través de encuestas, son más difíciles de plantear; 5) en los estudios sobre cambio social, aporta un conocimiento amplio sobre el impacto individual de las transformaciones culturales, políticas, económicas, tecnológicas, etcétera..; 6) sirve para controlar los resultados del análisis; y 7) también sirve para expresar ejemplos concretos de lo investigado.

Entre las dificultades de la técnica, destacan: 1) la dificultad práctica de encontrar buenos informantes, en el sentido de personas con experiencia en el problema y dispuestas a colaborar; 2) la dificultad para completar los relatos biográficos iniciados e interrumpidos por diversas circunstancias; 3) controlar la información obtenida; 4) controlar la impaciencia del entrevistador; 5) el doble peligro de fetichizar, por un lado, un relato biográfico y, en el otro extremo, tomar una actitud excesivamente crítica con el informante; y 6) otra dificultad, presente en toda técnica, es el problema de la acumulación de materiales y datos sin relación con los objetivos de la investigación, las hipótesis, etcétera.

Elaboración, análisis e interpretación de los relatos de vida

He definido los relatos biográficos como un conjunto de técnicas en las cuales se pretende analizar bien la comprensión personal de la realidad social, bien la consideración microsociológica de los hechos sociales, bien el significado práctico de las relaciones sociales. Como toda técnica de investigación tiene su diseño, por fases¹⁵.

Las fases en que se divide la historia de vida son semejantes a las de cualquier otra técnica de

¹⁵ Hay que recordar aquí que existirán cambios en los tipos de entrevistas, registro, análisis e interpretación según los objetivos de la investigación y el uso de la técnica biográfica.

investigación social. En general, podemos distinguir seis etapas: 1) investigación previa y selección; 2) primera entrevista (contacto) y sucesivas entrevistas e indagaciones (trabajo de campo); 3) registro y transcripción de las entrevistas; 4) reconstrucción de las historias y biografías; 5) análisis e interpretación de dichas biografías; y 6) redacción del informe final.

Fase previa

Esta primera etapa se divide en una serie de pasos cuyos objetivos son: 1) acotar espacial y temporalmente el objeto de estudio, relacionándolo con el marco teórico, las hipótesis y los fines de la investigación. En este momento se hace también necesario justificar las razones por las que se elige el método biográfico y su forma; 2) explicitar los criterios de selección de los informantes y documentos (muestreo); y 3) preparar técnicamente el trabajo de campo, es decir, las entrevistas.

Por tanto, esta fase previa consiste en: 1) decidir sobre el objeto y el objetivo del proyecto; 2) compilar información previa sobre el tema; 3) preparar el trabajo de campo: equipo de grabación, entrevistadores/as, 'guía' de las entrevistas...; 4) localizar a informantes potencialmente buenos; y 5) seleccionar a las personas a entrevistar, explicándoles el proyecto y concertando la primera entrevista.

La primera tarea consiste, pues, en diseñar el proyecto. Las historias de vida son útiles para gran parte de los problemas sociales que se plantean. No hay que olvidar aquí que el éxito de una técnica depende de la clara delimitación de los objetivos y del objeto de estudio, y de su relación con un marco teórico que, por un lado, guía la investigación, y, por otro lado, se contrasta en la misma.

Esta investigación previa ayuda a conceptualizar aún más los objetivos y el objeto de estudio. Además, el material recogido es importante para la preparación y la elaboración de las entrevistas, así como para su análisis. Las fuentes de información básica más usuales son: 1) libros de texto y aportaciones de expertos; 2) historias locales y familiares; 3) documentos y archivos; 4) registros en hemerotecas; y 5) recuerdos más o menos informales de personas de la comunidad que tienen experiencia y/o conocimiento del tema. La brevedad o no de estas fuentes depende del proyecto de investigación y del problema del acceso a la información.

El siguiente paso consiste en preparar las técnicas disponibles para el trabajo de campo: equipo de grabación, los/as entrevistadores/as y la 'guía' de las entrevistas. Esta preparación es muy importante, ya que estos tres elementos técnicos constituyen la base material sobre la cual se asienta el trabajo de campo. De este modo, la grabadora, el micrófono y las cintas no sólo deben ser de alta calidad, sencillos de manejar y duraderos, sino que forman una parte nada desdeñable del proceso investigador. Esta apreciación conduce a no despreciar su dedicación. Lo mismo ocurre respecto al personal encargado de efectuar las entrevistas. Su formación ha de ser intensa, ya que el papel de estos/as entrevistadores/as es mucho más activo que en las encuestas de opinión. Por último, la 'guía' de las entrevistas representa un bosquejo temático de la información que interesa recoger. Esta guía no es un cuestionario para leer literalmente durante las entrevistas, sino una especie de 'mapa de temas', una 'lista de recordatorios' de la clase de información requerida. Además, constituye una prueba ante los informantes de que el tema interesa y que se ha dedicado tiempo y esfuerzo para su comprensión, incentivándoles a participar activamente.

Además del material de grabación hay que preparar también el material para el análisis,

fundamentalmente informático (estadística, análisis de contenido, banco de datos, procesador de textos...). Su manejo y disposición facilita enormemente la tarea indagadora.

El siguiente paso es la localización y selección de los posibles informantes, de las personas a entrevistar. Las redes sociales formales e informales constituyen aquí un útil instrumento para la localización de los individuos. Los criterios de selección varían según el tipo de muestreo elegido (representativo, significativo). Los criterios más importantes son: 1) el conocimiento y la experiencia sobre el tema; 2) su ubicación (marginalidad, liderazgo, representatividad); 3) la disposición de las personas para proporcionar toda la información necesaria; y 4) la capacidad de estas personas para aportar esos datos.

Las entrevistas biográficas

Existen cuatro formas para obtener un relato biográfico: 1) las narraciones autobiográficas voluntarias (diarios, memorias); 2) las narraciones autobiográficas inducidas; 3) la observación participante; y 4) la entrevista biográfica. En el primer caso, los documentos se encuentran escritos y ordenados por el propio protagonista de su vida. En el segundo caso, se le ha pedido a una persona que narre su vida o experiencia, quien lo hace desde su enfoque. El tercer caso es el más utilizado en la Antropología, como material etnográfico de apoyo y subproducto de la observación participante que es la técnica central. El cuarto caso es el más usual.

En realidad se trata de sucesivas entrevistas semidirigidas. Estas entrevistas no constituyen un diálogo. En primer lugar, existe un tercer elemento, la grabadora, que permanece *muda* y es *ciega*, y que sirve para *registrar* los datos que se aportan. Esto significa que su presencia no debe coartar a la persona entrevistada quien, lógicamente, sabe de tal presencia y la acepta. Sin embargo, quien realiza la entrevista no debe olvidar la función y las características del material de grabación, facilitando su ubicación e indicando verbalmente cualquier expresión no mostrada mediante palabras (gestos, adverbios de lugar referidos al espacio de la entrevista, etcétera..).

Por otro lado, no se trata de una conversación informal, espontánea, sino que se encuentra mediatizada por los objetivos de la investigación. En este sentido, existe cierto formalismo que le otorga rigor a la técnica (distanciamiento, objetividad). Por último, no es un diálogo ya que se trata de una relación desigual entre entrevistador y entrevistado.

Desde el punto de vista estratégico, la primera entrevista es la más importante. Con ella arranca la historia de vida, se asegura los siguientes contactos, comienza la interacción entre entrevistador/a e informante. Tras ella se delimitarán los temas de las siguientes entrevistas, centrando todo el proceso investigador (más fuentes a consultar, otras entrevistas a realizar con otras personas...). En ella se inicia la relación entre el sujeto investigador y el objeto de estudio (empatía), desentrañándose todo el 'juego' de la experiencia, el interés y el conocimiento sobre el tema.

Dentro de la primera entrevista, la primera pregunta es también muy importante. La primera pregunta establece el tono para gran parte de lo que sigue. Debe ser meditada y preparada. No ha de ser escrita ni leída. La cuestión a plantear debe ser significativa respecto a la investigación, ya que fijará el patrón del resto de la entrevista. Desde el punto de vista estratégico, la pregunta ha de ser fácil de contestar y lo suficientemente amplia para que la persona entrevistada se sienta tranquila, con posibilidades de contestar con amplitud y detalles. La primera pregunta tiene cuatro finalidades: 1) demostrar que la persona entrevistada conoce el tema y es su protagonista principal; 2) pudiéndose extender a su antojo, que tiene entera libertad; 3) observando además

que la relación con quien le entrevista no va a ser de confrontación sino de apoyo; y 4) aportando datos y cuestiones que suscitan la continuidad de la entrevista y de la investigación. Hay que tener en cuenta que estas ventajas también nos indican las limitaciones de la propia entrevista (olvidos y sesgos conscientes e inconscientes por parte de la persona entrevistada, desviación hacia las anécdotas y los detalles,...). Estas limitaciones pueden detectarse y modificarse tras la transcripción y análisis de la entrevista y su contrastación con los datos recogidos en la investigación previa, pasando a ser cuestiones a plantear y replantear en las sucesivas entrevistas.

En resumen, las normas fundamentales de todas las entrevistas son: 1) el espacio de la entrevista ha de ser cómodo y debe preservar la intimidad del entrevistado, ofreciendo a la vez una fuerte interacción; 2) no debe haber prisa alguna (tiempo indefinido); 3) el entrevistador debe tener un conocimiento previo, suficiente (nunca exhaustivo ni excesivo) de la persona y del tema, a través de encuentros informales y documentación adicional. Este conocimiento previo facilita la comunicación (confianza), al mismo tiempo que supone una guía de la entrevista y un posible seguimiento del problema, ayudando, en su caso, a recordar y/o profundizar en algún aspecto o acontecimiento al entrevistado; 4) el entrevistador ha de estar preparado y entre sus cualidades y deberes destacamos: a) capacidad de relación interpersonal que suponga, por un lado, confianza y, de forma simultánea, cierto distanciamiento; b) hablar sólo lo indispensable durante la entrevista, interviniendo como mero inductor del entrevistado; c) evitar el dirigismo (inductor, no conductor); d) posibilitar el registro sistemático (cronológico, temático, enfoque...); e) ayudar a recordar. Cuando no sea posible, hay que dejarlo para otra entrevista u ocasión, pasando a otro aspecto, otro acontecimiento...; y f) ni idealizar ni criticar al entrevistado, manteniendo cierto distanciamiento que le imprime cierta objetividad a la entrevista; y 5) el informante ideal es: a) representativo; b) tiene mucho que contar y está fuertemente relacionado con el problema y con el medio social; c) está predispuesto a colaborar; y d) es incansable.

Registro, transcripción y elaboración de los relatos de vida

El registro más cómodo y directo se realiza a través de la grabación en casete compacto. En la situación de las entrevistas la grabadora juega un papel que va más allá del mero registro, representa en cierta manera a la sociedad, al otro generalizado sobre quien el entrevistado confiesa y/o proyecta su vida. Esta presencia simbólica de la sociedad (superego) mediatiza el discurso, por lo que el entrevistado debe conocer y aceptar tal presencia, reservando en todo caso su intimidad, viendo respetada su narración (no tergiversando expresiones). Finalmente, se hace necesario que, a lo largo de las entrevistas vaya olvidando, poco a poco, el casete.

Fuera de la entrevista, la grabadora sirve para observar si el registro es sistemático, detectar las discontinuidades del discurso y la biografía, así como controlar la veracidad de lo contado. Para que el registro sea sistemático se recomienda enfocar la historia de vida bien por secuencias cronológicas, bien por temas o variables. Para corregir las posibles discontinuidades y contradicciones, y para poder controlar la veracidad existen diversos medios entre los cuales destacan las siguientes entrevistas, la consulta de documentación y entrevistas a otras personas más o menos cercanas.

La transcripción supone el esfuerzo de reproducción fidedigna de cada entrevista. El material tecnológico básico es el transcriptor tipo dictáfono, con pedales. La transcripción ha de tener las siguientes características: 1) ha de ser entendible, legible, corrigiendo en su caso expresiones,

aunque respetando siempre el sentido otorgado por el entrevistado. En este sentido, cada corrección debe contar con la aquiescencia de la persona entrevistada; 2) debe registrar las pausas, los énfasis, las dudas, tal como han ido surgiendo...; y 3) en las hojas debe haber suficiente espacio para tomar anotaciones referidas al análisis ulterior (según variables, secuencias...).

Existen cuatro tipos de registros que inciden, obviamente, sobre la elaboración de la biografía y en el análisis e interpretación: 1) registro literal, que consiste en la mera transcripción de las entrevistas, tal como se han desarrollado; 2) registro secuencial, que constituye la reconstrucción cronológica de la biografía; 3) registro temático, en su caso, codificado, se basa en la ordenación y consideración de la historia de vida según variables, temas, aspectos, focos... relacionados con los objetivos de la investigación; y 4) registro de personas e instituciones sociales que aparecen en la biografía (banco de datos, archivos...).

Análisis e interpretación

Los distintos tipos de técnicas biográficas podemos también diferenciarlas en el análisis. Para la interpretación de las historias de vida existen varios procedimientos, entre los cuales destacamos: 1) la reconstrucción secuencial; 2) el análisis de contenido; y 3) el análisis multivariante y de trayectorias.

a) La reconstrucción secuencial

La reconstrucción secuencial consiste en una mera reproducción ordenada de la historia de vida, partiendo de acontecimientos (secuencia diacrónica) y/o de temas o aspectos (secuencia sincrónica). Es el procedimiento más usual en el estudio de casos, la historia oral y la autobiografía asistida. En este tipo de análisis se hace hincapié en la justificación de la representatividad de la persona elegida, la veracidad del testimonio y sobre el registro sistemático secuencial (lectura diacrónica). El papel del entrevistador se enfatiza en reconstruir fielmente la historia de vida.

b) El análisis de contenido

En el análisis de contenido se hace mayor hincapié en el registro temático (lectura sincrónica) y en el estudio de los sistemas de valores (lectura simbólica). El investigador se convierte en desmenuzador del relato.

d) El análisis multivariante y de trayectorias

Se trata de un tipo de análisis eminentemente estadístico, apoyado tecnológicamente en programas informáticos como el SPSS o, inicialmente, el Fortran. Tras un proceso de categorización y codificación semejante al descrito para el análisis de contenido, se trata de observar los niveles sociomateriales y sociosimbólicos de la biografía. Es la técnica de análisis más usada para los biogramas y el resto de relatos biográficos múltiples.